

Responder ante los malos resultados

26 noviembre, 2013

por [Xavier Garcia](#)

“Lo más importante es no parar de cuestionarse” – Albert Einstein

Encontrar el equilibrio, cuando los resultados no son los deseados, entre cambiar de estrategia y seguir perseverando. Este es el desafío de todo entrenador. Vamos a ver algunos de los factores que pueden ayudarnos a tomar esa decisión.

Pero antes, os ofrezco un par de distinciones que necesitamos conocer porque nos van a permitir encontrar ese equilibrio después.

La primera distinción será entre la **reactividad y proactividad**.

Reactivo es el que ante una adversidad (derrotas) toma decisiones sin pensar en las consecuencias, desde la posición defensiva, el descontrol emocional (miedo, rabia, frustración). De aquí viene el dicho “no entres en el vestuario después del partido, mejor no hablar en caliente”... Bueno sí y no... Lo suyo será ser capaz de entrar en el vestuario habiendo gestionado tu emoción para decir lo que se tenga que decir, y así, también educar al equipo al respecto. La proactividad se resume en la gestión inteligente emocionalmente de la fracción de tiempo que pasa entre el estímulo y tu respuesta. El entrenador que rinde más cerca de su máximo es el que desarrolla el hábito de colocarse en posición proactiva y no reactiva en el intervalo de tiempo más corto. A veces necesitamos media semana, y a veces puede ser posible en unos minutos. Esto es un talento clave, y también se entrena!

La segunda distinción es la de **víctima o protagonista**. La posición de víctima es la que pone la explicación de lo que pasa, fuera de uno mismo (presupuesto, culpa del presidente, el americano que no rinde, mi cuerpo técnico no está a la altura, el arbitraje, etc....) Está bien, porque te da la razón, pero no es práctico, ya que si tu no tienes responsabilidad, significa que eres impotente para cambiar nada, con lo cual no tendrás ninguna incidencia en la mejora de los resultados.... El precio de la inocencia, es pues, la impotencia. El protagonista, en cambio es el que asume la responsabilidad de lo que está pasando, y por lo tanto, se da el poder para cambiarlo. Así de simple, pero no fácil!



Aíto, el gran maestro de los entrenadores de baloncesto.

Si decidimos ser proactivo y protagonista, podemos empezar a trabajar lo difícil: cómo serlo. Si ya nos quedamos en el victimismo o la reactividad, no hace falta seguir leyendo. Vamos a explorar 6 recursos o ideas para buscar ese equilibrio entre cambiar o perseverar cuando las cosas no van como queremos. No hay que abordar todos los aspectos, aunque cuantos más, mejor, desde mi perspectiva.

Escuchar al equipo. El líder debe tomar las decisiones, pero demasiadas veces lo hace sobrecargándose de responsabilidad. La falta de información sobre qué necesita el equipo, puede ser un lastre totalmente innecesario. Encontrar la manera de saber la necesidad, la inquietud del equipo es el desafío. Siempre hay una forma.

Feed-back. Preguntar a gente de confianza, a gente cercana que nos conoce más allá de nuestro rol como entrenadores. Cómo me ves, personalmente? Qué está pasando conmigo? Muchas veces cuando las cosas no van bien, nos vamos transformando en la peor versión de nosotros mismos y no nos damos cuenta. Buscar y encontrar personas que nos hagan de espejo antes de que sea demasiado tarde, es impagable!

Humildad. Nada peor que no cambiar de opinión por orgullo y por miedo a ser criticado por dicho cambio. Cambiar de opinión no implica necesariamente estar equivocado (que puede que sí). Simplemente muchas veces, las circunstancias cambian más rápido de los cambios que tú has ido generando, y debes adaptarte antes de perder el tren.

Modelar. Estudiar las soluciones de otros que han pasado por conflictos parecidos, ver qué ha funcionado y qué no. Es importante aprender de los errores, pero también lo es ser listo para evitarlos, viendo experiencias de otros que han pasado antes por ahí.

Autenticidad. Qué se acerca más a lo que yo siento de verdad? A veces tomamos decisiones contrarias a la propia esencia, que nos impiden “defenderlas” o implementarlas siendo convincentes. Es mejor no gustar siendo uno mismo que gustar no siendo tú.

Intuición. Después de todo esto... Escuchar de verdad, aquella voz interior que nos habla constantemente, la voz de la sabiduría que se mezcla frecuentemente con la voz del miedo. Muchas veces, la respuesta ya la tenemos en nuestro interior. Depende de la pregunta que nos hagamos, responde la sabiduría:

Si tuvieses que aconsejar a la persona que más quieres en este mundo, qué le dirías?

Tienes 5 segundos: qué decides?

Si fracasar no fuese una opción, qué decisiones tomarías?

... o el miedo:

Y si no sale bien?

Y si me arriesgo y luego lo pierdo todo?

Y si los jugadores no compran mi idea de cambio?...

Sea lo que sea lo que decidas, lo harás solo al final del proceso. Y tú serás el responsable de la decisión. Esta es una de las claves del arte de entrenar... y por eso todos pueden criticar y opinar sobre este trabajo, pero no todos pueden ser Entrenador.

“Lo que te hace crecer es la derrota, el error” (Pep Guardiola)

- See more at: <http://www.xaviorgarcia.com/>